



**Fernando de Herrera**

## **Selección**

### **Soneto I.**

Osé y temí; más pudo la osadía  
tanto, que desprecié el temor cobarde.  
Subí a do el fuego más me enciende y arde  
cuanto más la esperanza se desvía.

Gasté en error la edad florida mía;  
ahora veo el daño, pero tarde,  
que ya mal puede ser que el seso guarde  
a quien se entrega ciego a su porfía.

Tal vez pruebo -mas, ¿qué me vale?- alzarme

del grave peso que mi cuello oprime;  
aunque falta a la poca fuerza el hecho.

Sigo al fin mi furor, porque mudarme  
no es honra ya, ni justo que se estime  
tan mal de quien tan bien rindió su pecho.

### **A la derrota de Castelnovo.**

Esta desnuda playa, esta llanura  
de astas y rotas armas mal sembrada,  
do el vencedor cayó con muerte airada,  
es de España sangrienta sepultura.

Mostró el valor su esfuerzo, mas ventura  
negó el suceso y dio a la muerte entrada,  
que rehuyó dudosa y admirada  
del temido furor la suerte dura.

Venció otomano al español ya muerto;  
antes del muerto el vivo fue vencido,  
y España y Grecia lloran la victoria.

Pero será testigo este desierto  
que el español, muriendo no rendido,  
llevó de Grecia y Asia el nombre y gloria

### **Soneto II**

Yo voy por esta solitaria tierra,  
de antiguos pensamientos molestado,  
huyendo el resplandor del sol dorado,  
que de sus puros rayos me destierra.

El paso a la esperanza se me cierra;  
de una ardua cumbre a un cerro vo enriscado,  
con los ojos volviendo al apartado  
lugar, solo principio de mi guerra.

Tanto bien presenta la memoria,  
y tanto mal encuentra la presencia,  
que me desmaya el corazón vencido.

¡Oh crüeles despojos de mi gloria,  
desconfianza, olvido, celo, ausencia!;  
¿por qué cansáis a un mísero rendido?

### **Soneto. III**

Yerto y doblado monte, y tú, luciente  
río de mi zampoña conocido,  
cuando de los pastores el gemido  
canté y mi mal con cítara doliente;

si nunca en vuestra cima y pura fuente  
de oír se deja mi dolor crecido,

y si por el camino que han seguido  
otros, su afán llorando, voy presente,

dos bellos ojos y un semblante honesto  
son causa; que cantar bien deseara  
el principio y los fines de las cosas.

El tiempo a todo pone en ser perfeto;  
espero pues -si me es la edad no avara-  
mostrar cuán varias son y cuán hermosas.

## **A Carlos V.**

Temiendo tu valor, tu ardiente espada,  
sublime Carlo, el bárbaro africano,  
y el espantoso a todos otomano  
la altiva frente inclina quebrantada.

Italia en propia sangre sepultada,  
el invencible, el áspero germano  
y del francés osado el pecho ufano  
al yugo rinde la cerviz cansada.

Alce España los arcos en memoria,  
y en columnas a una y otra parte  
despojos y coronas de victoria;

que ya en tierra y en mar no queda parte  
que no sea trofeo de tu gloria  
ni resta más honor al fiero Marte.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

